



Claire, Bretécher

nació el 17 de abril de 1940 en Nantes, Francia. Estudió en la École des beaux-arts de París, donde desarrolló su pasión por el dibujo y la ilustración. Su primer trabajo publicado fue en 1963, cuando contribuyó con sus ilustraciones a la revista Le Moustique. Sin embargo, su reconocimiento llegó en 1967, cuando comenzó a colaborar con la revista Pilote, donde trabajó bajo la dirección de René Goscinny, quien le brindó apoyo y le abrió puertas en el mundo de la historieta. Su trabajo comenzó a destacar por su estilo único, que combinaba crítica social, humor mordaz y una profunda reflexión sobre las relaciones humanas, especialmente en lo que respecta a la condición femenina.

Entre sus obras más emblemáticas destacan Los Frustrados, una serie que abordaba la vida cotidiana de un grupo de jóvenes en la sociedad francesa, y Agrippine, que también trataba temas de la feminidad y su independencia.

En Argentina, fue el destacado caricaturista y editor Andrés Cascioli el responsable de

riverside
agency

Los frustrados

Autor: Claire, Bretécher

Libros del Zorzal

ISBN: 978-84-12-99075-1 / Tapa dura / 128pp | 220 x 290 cm

Precio: \$ 29.900,00

En 1979, Roland Barthes dijo que Claire Bretécher era "la mejor socióloga del año". Es que ella analiza con sutileza y humor maneras de estructurar el pensamiento y formas de sentir bajo los dobleces de esas opiniones a veces tramposas en las que nos movemos. Los frustrados tiene reflejos en muchos de nosotros. Por eso es una obra tan genial. Y lo extraordinario es verlo desde la perspectiva de una autora mujer, que nos amplía la mirada para reconocernos en la suya. Una sin solemnidad y cómplice de un lector agudo. Con esa fuerza y seguridad acerca de su valía como autora, Bretécher se impuso en el mundo de la historieta, abrumadoramente masculino, con su mirada sin idealizaciones sobre sus contemporáneos, delatando miserias y rollos de un grupo de intelectuales de izquierda, que eran lo que ella más conocía. Ser testigo de ese tipo de conversación cara a cara, con ciertos valores en común, que ahora en este tiempo de derechas y depreciación de la cultura se desdibuja, es delicioso, reconfortante y divertido. Quedan invitados a agarrar este libro y hundirse en el sillón para conversar con Claire, sobre la vida, la cultura, la filosofía y la celulitis, en una de esas charlas íntimas y cómplices que dan tanta risa. Del prólogo de Isol

Los frustrados tiene reflejos en muchos de nosotros. Por eso es una obra tan genial. Y lo extraordinario es verlo desde la perspectiva de una autora mujer, que nos amplía la mirada para reconocernos en la suya. Una sin solemnidad y cómplice de un lector agudo. Con esa fuerza y seguridad acerca de su valía como autora, Bretécher se impuso en el mundo de la historieta, abrumadoramente masculino, con su mirada sin idealizaciones sobre sus contemporáneos, delatando miserias y rollos de un grupo de intelectuales de izquierda, que eran lo que ella más conocía. Ser testigo de ese tipo de conversación cara a cara, con ciertos valores en común, que ahora en este tiempo de derechas y depreciación de la cultura se desdibuja, es delicioso, reconfortante y divertido. Quedan invitados a agarrar este libro y hundirse en el sillón para conversar con Claire, sobre la vida, la cultura, la filosofía y la celulitis, en una de esas charlas íntimas y cómplices

que dan tanta risa.
Del prólogo de Isol